

A propósito de...

EN CUARESMA NO OLVIDES...

Conviértete. De corazón. No te preocupes por la fachada, por el envoltorio. Jesús te conoce de sobra; no intentes engatusarle con "penitencias de todo a cien." Rasga tu corazón, no tus vestiduras.

Ubícate. Utiliza para tal fin "el GPS de los evangelios." En especial, el pasaje de Lucas (4,1-13). Acude al desierto donde te esperan un montón de dudas, de tentaciones... Pero no te des a la fuga, Jesús no te dejará solo, si confías en Él, saldrás victorioso.

Ayuna. Levántate todos los días con hambre de justicia. Acude a tu trabajo con hambre de solidaridad. Relaciónate con tus hermanos con hambre de fraternidad. Acoge las pruebas y los sinsabores con hambre de fe y acuéstate al finalizar la jornada con hambre de Dios. Ya verás como acabarás dándote "un atracón" de amor, de Amor del bueno.

Reza. Cierra las puertas de la desidia, de los ruidos, de las prisas, del "cumplimiento." Y, ahí, en lo escondido, en el interior de tu corazón ama, ora y habla a Dios de los hombres y a los hombres de Dios; pues nada sabe de oración el que no ama y nada sabe de amor el que no ora.

Escucha. Precisamente porque Dios te ha dado una boca y dos oídos, escucha el doble de lo que hablas. Pon "a cuarentena" tu lengua y escucha la hermosa melodía que Dios, a través de las ondas de tus hermanos, pone todos los días en tu corazón.

Santifícate. Dios, a través de este tiempo de gracia, te envía un mensaje: "La cruz es ante todo una declaración de amor." A pesar de que haya gente a tu alrededor que siga prefiriendo un cristianismo de butaca, tú apuesta por un cristianismo de cruz. Recuerda que una persona santa no es aquella que nunca cae, sino la que siempre se levanta.

Mira. A tu alrededor. No es la cuaresma un tiempo para caminar solo. A tu lado, Jesús sigue cayendo una y otra vez bajo el peso de la cruz. Sólo los que tienes ojos pueden ver las necesidades de los otros y convertirse en cireneos de tantas personas que siguen recorriendo el camino del Calvario un día sí y otro también.

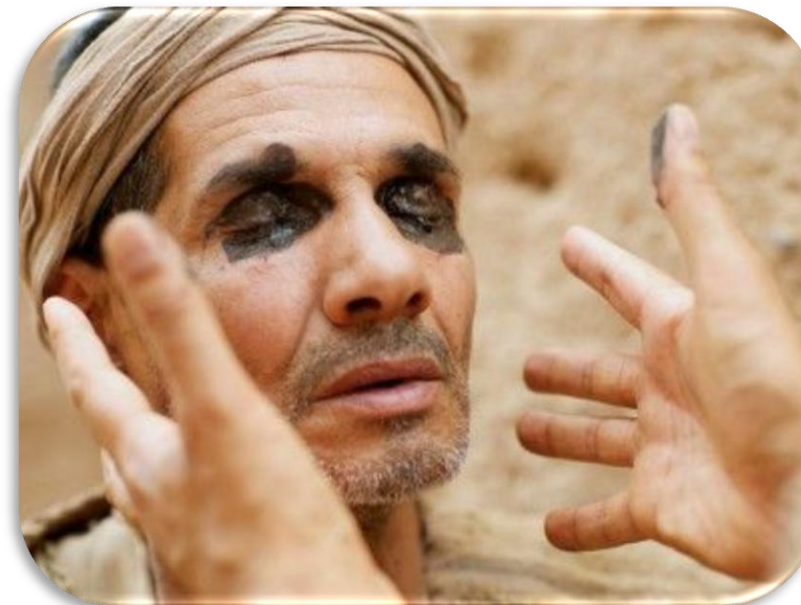
Ama. Pues sin amor despidete de entender a Dios, porque Él es eso, precisamente Amor. Combate las dudas, los fracasos, las cruces, el dolor... a base de amor. No olvides que si sufriendo se aprende a amar, amando se aprende a sufrir. Si amas, la Pascua, la resurrección, la dicha de un Dios-Amor brotará, y de qué forma, en tu vida y en la de tus hermanos... ¡Haz la prueba!

15 DE MARZO 2026

IV. DOMINGO DE CUARESMA

Año XV. nº 980

La  
BUENA  
NOTICIA  
de la  
SEMANA



Palabra de Dios:

1 Samuel 16, 1b. 6-7. 10-13a.  
*David es ungido rey de Israel.*

Salmo 22.  
*El Señor es mi pastor, nada me falta.*

Efesios 5, 8-14.  
*Levántate de entre los muertos, y Cristo será tu luz.*

Juan 9, 1-41.  
*Fue, se lavó, y volvió con vista*

SERVICIO DE PASTORAL. ATENCIÓN ESPIRITUAL Y RELIGIOSA

[javier.sanchez@fundacionhospitalarias.org](mailto:javier.sanchez@fundacionhospitalarias.org)

[jorgejuan.galan@fundacionhospitalarias.org](mailto:jorgejuan.galan@fundacionhospitalarias.org)

CIEMPOZUELOS (MADRID)

 **Fundación  
Hospitalarias**

[www.fundacionhospitalariasciempozuelos.org](http://www.fundacionhospitalariasciempozuelos.org)

## Comentario al Evangelio: PARA EXCLUIDOS

Es ciego de nacimiento. Ni él ni sus padres tienen culpa alguna, pero su destino quedará marcado para siempre. La gente lo mira como un pecador castigado por Dios. Los discípulos de Jesús le preguntan si el pecado es del ciego o de sus padres.

Jesús lo mira de manera diferente. Desde que lo ha visto, solo piensa en rescatarlo de aquella vida desgraciada de mendigo, despreciado por todos como pecador. Él se siente llamado por Dios a defender, acoger y curar precisamente a los que viven excluidos y humillados.

Después de una curación trabajosa en la que también él ha tenido que colaborar con Jesús, el ciego descubre por vez primera la luz. El encuentro con Jesús ha cambiado su vida. Por fin podrá disfrutar de una vida digna, sin temor a avergonzarse ante nadie.

Se equivoca. Los dirigentes religiosos se sienten obligados a controlar la pureza de la religión. Ellos saben quién no es pecador y quién está en pecado. Ellos decidirán si puede ser aceptado en la comunidad religiosa.

El mendigo curado confiesa abiertamente que ha sido Jesús quien se le ha acercado y lo ha curado, pero los fariseos lo rechazan irritados: *"Nosotros sabemos que ese hombre es un pecador"*. El hombre insiste en defender a Jesús: es un profeta, viene de Dios. Los fariseos no lo pueden aguantar: *"Empecatado naciste de pies a cabeza y, ¿tú nos vas a dar lecciones a nosotros?"*.

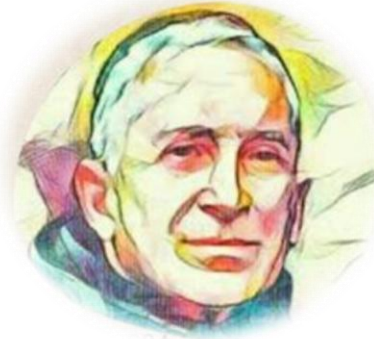
El evangelista dice que, *"cuando Jesús oyó que lo habían expulsado, fue a encontrarse con él"*. El diálogo es breve. Cuando Jesús le pregunta si cree en el Mesías, el expulsado dice: *"Y, ¿quién es, Señor, para que crea en él?"*. Jesús le responde conmovido: No está lejos de ti. *"Lo estás viendo; el que te está hablando, ese es"*. El mendigo le dice: *"Creo, Señor"*.

Así es Jesús. Él viene siempre al encuentro de aquellos que no son acogidos oficialmente por la religión. No abandona a quienes lo buscan y lo aman aunque sean excluidos de las comunidades e instituciones religiosas. Los que no tienen sitio en nuestras iglesias tienen un lugar privilegiado en su corazón.

¿Quién llevará hoy este mensaje de Jesús hasta esos colectivos que, en cualquier momento, escuchan condenas públicas injustas de dirigentes religiosos ciegos; que se acercan a las celebraciones cristianas con temor a ser reconocidos; que no pueden comulgar con paz en nuestras eucaristías; que se ven obligados a vivir su fe en Jesús en el silencio de su corazón, casi de manera secreta y clandestina? Amigos y amigas desconocidos, no lo olvidéis: cuando los cristianos os rechazamos, Jesús os está acogiendo.

José Antonio Pagola

## Pensamiento Hospitalario:



*" Haz cuanto hagas con amor de Jesús y por amor de Jesús, y así será cómo agradarás a Jesús".*

San Benito Menni (c. 747)

## Espiritualidad y Oración:

### ORACIÓN DEL PERDÓN

Padre bueno y misericordioso digno de alabanza y adoración; hoy te doy gracias por tu amor tierno y compasivo porque perdonas mis faltas y las apartas de tu vista sin que ellas disminuyan tu amor por mí.

Hoy quiero suplicarte una gracia especial, concédele a mi corazón el poder comprender la debilidad de mis hermanos, el entender que aquellos que me han herido tal vez también estaban heridos que no podían dar lo que no tenían, por inmadurez o ignorancia.

Dame, mi Dios, un corazón tolerante, comprensivo y misericordioso como el tuyo.

Señor, dame la gracia de amar con tu corazón.

Amén.

